

Esferas de realidad, “aquí y ahora” Wirklichkeit

**La vida cotidiana como una realidad onírica
a través de la fotografía**



“El aquí y ahora”, cada momento es irrepetible porque no puede volverse a vivir, por ello, hay que aprovechar cada instante como si fuera el último y saber apreciar todo lo que te rodea con gran admiración y dedicación para llegar a un estado de calma y de felicidad, y en mi caso, ha sido posible mediante la práctica artística de la fotografía.

Silvia Julián Martínez

4ºBAA

TFG

ÍNDICE

1. RESUMEN.....	PÁG. 3
2. MARCO TEÓRICO.....	PÁG. 5
3. HIPÓTESIS.....	PÁG. 26
4. METODOLOGÍA.....	PÁG. 27
5. CONCLUSIÓN.....	PÁG. 44
6. BIBLIOGRAFÍA.....	PÁG. 45

1. RESUMEN

El tema que quiero abordar y reflexionar con mi propuesta de trabajo es la realidad, la esencia de los elementos y lugares que nos rodean en nuestra rutina diaria, esos pequeños detalles que son los más importantes a la hora de conectar con el medio por donde transitas.

El tema escogido en inicio era el complejo mundo de la identidad, tanto de los lugares como de las personas, porque el mundo en el que vivimos habla de nosotros y nosotros hablamos de nuestro entorno, así que debemos estar interrelacionados con el mismo. La esencia de las cosas quiero destacarla por medio de una mirada analítica y emotiva del entorno, en los pequeños detalles que hay en nuestro alrededor. Realizando la propuesta en el lugar donde vivo en estos momentos, Leioa, Bilbao. Los conceptos de la esencia, la identidad y la temporalidad eran los primeros por los que aposté en un primer momento, pero, más tarde me di cuenta de que por lo que realmente estaba interesada era por la realidad, la percepción subjetiva de esta, los diferentes tipos de mundos, de realidades que existen, la realidad de la vida cotidiana frente a la realidad onírica como reflejo, el reflejo de nuestro lenguaje son nuestros pensamientos, el reflejo de nuestras vivencias son nuestros sueños.... En resumen empiezo dando unos pequeños rodeos sobre la identidad porque al fin y al cabo esta no puede separarse de la propia realidad.

La serie de fotografías consisten en una recreación de realidades oníricas con imágenes inmersas en la propia realidad de la vida cotidiana. Una reflexión sobre la percepción subjetiva de la realidad que es la causante de que esta sea posible.

En referencia a la presentación de la obra física al jurado va a constar de un libro-caja de artista en la que van a estar impresas las fotografías seleccionadas en formato de libro de firmas acompañadas de textos como frases célebres de algunos estetas que mencionaré en el transcurso del trabajo y otros escritos subjetivos de sobre qué me hacen sentir personalmente las propias fotografías. He escogido el formato de libro de formas para la presentación porque me parece interesante dejar la huella a través de mi forma personal de escritura compartiendo los espacios con mi huella fotográfica. Quiero añadir que por parte del tribunal y de las personas a las que muestre la obra pueden aportar in situ sus opiniones, pensamientos, firmas.... al libro a posteriori.

El público al que va dirigido va a ser cualquiera que esté decidido a querer entrar en el mundo y pararse a observar todo con todo detalle y quiera perder un poco de su tiempo en reflexionar sobre qué está haciendo con ese mundo en que le rodea y en qué está invirtiendo cada segundo que pasa, qué le relaciona con ese entorno en donde vive.

En la actualidad, tenemos una preocupación por el paso del tiempo, el deterioro de todo lo que coge a su paso y mediante la fotografía se pueden ver cosas imperceptibles por el ojo humano, son fragmentos de ese tiempo recogidos, congelados, plasmados en una imagen magnífica realizada por esa mirada y ese cierto azar mezclado con el inexorable paso del tiempo y el espacio que nos rodea.

El arte es una herramienta de conocimiento de la realidad interior del individuo y de las esferas de realidad que nos rodean en el mundo exterior. El punto de vista o la forma de observación e interpretación de la misma es lo que va a hacer percibirla de una forma o de otra. A través de la fotografía se aprecia una realidad que no es percibida directamente por los sentidos del ser humano y esto me resulta una cuestión interesante a investigar. La fotografía son fragmentos de esas esferas de realidad que cada individuo interioriza e interpreta a posteriori de formas diferentes. Todo este proceso fotográfico me atrae como artista y como persona crítica y analítica.

Desde que tienes la visión detrás de la cámara hasta que realizas la selección o el descarte de esa imagen estás poniendo en juego un criterio de valor promovido por un inquietante mundo interior o un inconsciente que no conoces muy bien y que tú mismo o los demás, observando esa representación, tal vez lo descubran.

Son principalmente plasmaciones de intereses plenamente estéticos de elementos del entorno por donde he transitado en estos momentos de mi vida. Me atraen las formas de las figuras, los grandes contrastes entre los elementos, las grandes diferencias de enfoque, enfoques arriesgados con puntos de vista que no estamos acostumbrados a observar.

2. MARCO TEÓRICO

A la luz de la historia del arte y a las teorías estéticas o discursos artísticos que han ido forjando todos los estilos estilísticos o corrientes artísticas importantes tengo que comenzar en relacionar mi propuesta con la gran influencia que ha tenido a manos del surrealismo y con nombres tan importantes como Salvador Dalí, pintor de realidades oníricas, el cineasta Luis Buñuel con su gran película “un perro andaluz” y Sigmund Freud, padre del psicoanálisis e inspirador de esta magnífica corriente de las primeras vanguardias artísticas del siglo XX. La utilización de un lenguaje simbólico, fuera de lo cotidiano, una búsqueda constante de otra realidad, la realidad interior del sujeto, navegar por el inconsciente es lo que me ha hipnotizado y conducido a buscar en la fotografía algo que nunca había pensado antes.

Partiendo de una realidad consciente y que podemos percibir con claridad, se trata de elevar al máximo esos pequeños detalles a los que no estamos acostumbrados a admirar, elevar al máximo algunos elementos a priori sin importancia por los que pasamos al lado casi todos los días y no nos damos cuenta de que están ahí, lo maravillosos que se pueden llegar a convertir si lanzamos un poco de esa sensibilidad que tenemos dentro de nosotros mismos y que rara vez dejamos que fluya al mundo exterior. Mi propuesta, mis fragmentos de esa realidad congelada mediante una serie de fotografías pretenden ensalzar un elemento de la vida cotidiana para convertirlo en un paisaje de ensueño, un nuevo mundo, una nueva realidad en la que poder sumergirse y desconectar de esta misma a la que tanto estamos acostumbrados a mirar. Aunque mis representaciones no pretendan plasmar sueños o irrealidades, sino intentar indagar un poco más en la propia realidad; debo nombrar a los personajes más importantes y característicos del movimiento surrealista, porque lo que estoy persiguiendo son los reflejos de la propia realidad, y los sueños, como tales, son los reflejos de nuestros pensamientos, sentimientos, miedos y deseos que tenemos durante el periodo preconsciente y consciente recordando el psicoanálisis y toda la obra de la interpretación onírica de Sigmund Freud. Bien, como he mencionado, los sueños son el reflejo de nuestros pensamientos y en teoría son más reales porque no los representamos, simplemente los tenemos durante el periodo de descanso total.

Siguiendo esta línea en la que lo no representado es más real que lo que a posteriori representamos, decido retratar a través de mis fotografías los reflejos de la realidad misma de la vida cotidiana. Debo recordar haciendo referencia a esta teoría del reconocimiento de lo real al mito de la caverna de Platón cuando el ser de la cueva sale de su realidad y empieza a reconocer los elementos del mundo que le rodea; primeramente reconocerá o apreciará las sombras, después los reflejos de lo que le rodea y finalmente los objetos en sí.

Esta fue mi segunda toma de decisión, después de la cuestión del color. En la gestación de la propuesta antes de pasar a la materialización, tomando como materialización al hecho te tomar fotografías, las realizaba en color, pero así solamente hice una toma. En seguida tomé la decisión de que las iba a realizar en blanco y negro y sin después retocarlas. El blanco y negro te permite llegar hasta la esencia de los elementos y centrarte más en la forma, introducirte profundamente en la atmósfera creada en la composición fotográfica. Este recurso ha sido muy utilizado en el medio cinematográfico debido no solo a los pocos recursos que había al principio en las primeras realizaciones, sino que ha sido una elección deliberada también por su elegancia, su sutileza y su gran dramatismo con la ausencia del color. Basándome en la teoría del color, el color no existe en sí mismo, es más bien una apreciación subjetiva de nuestra percepción visual. En base a esta teoría un elemento retratado en blanco y negro se puede deducir que está más cercano a la realidad, a la realidad oculta que queremos descubrir incesantemente.

Comienzo a lanzar mis propias teorías por las que me he guiado hasta llegar al porqué de la estética de mis fotografías o la elección de esa temática en concreto y no otra. Los sueños son reflejos de nuestros pensamientos, la realidad de la vida cotidiana está llena de reflejos tanto en el agua como en objetos con cierto brillo, sombras proyectadas, etc. El lenguaje también es un reflejo estructurado de nuestros pensamientos, estamos rodeados de representaciones pero mediante el arte, que es otra forma de representación, se llega a conectar con uno mismo y con los demás de una forma que no somos capaces con ninguna otra forma de representación. Durante la práctica artística te evades a otro mundo interno que no sabes muy bien dónde situarlo y que es similar al estado de sueño, al estado meditativo, de contemplación; por esto he querido reflexionar sobre la cuestión de la realidad, sobre si la realidad en la cual vivimos todos los días nuestra rutina diaria es más o menos real que las otras realidades a las que accedemos de vez en cuando y a las que estamos tan acostumbrados a contemplar.

La realidad es un concepto complejo del que no podemos averiguar nada sobre ella sin antes saber y ponerla en relación con la propia identidad del individuo. La relación TÚ-YO y el ELLO, el objeto y el sujeto mismo y la COMUNIDAD, el observador y el observado. Al igual que la realidad, la identidad es una construcción social que hemos creado a partir de todo lo que nos rodea y la educación y los conocimientos trasmisidos y adquiridos. La identidad es un reflejo de la persona o de una sociedad entera pero que se va modificando a lo largo del tiempo y del espacio. Como son dos términos inseparables debo de hablar de ellos intercaladamente. Hemos tomado como realidad a la única que podemos percibir con claridad a través de nuestra conciencia y a su vez por nuestros sentidos. La realidad de la vida cotidiana es aquella donde desarrollamos nuestras prácticas habituales, nuestras relaciones sociales, donde conocemos mejor el tiempo y el espacio por donde nos movemos. Pero es una realidad fragmentaria, es decir, no posee una unidad sino que está formada por diversas esferas de realidad a las que accedemos a través de nuestro inconsciente. Por ello se deben analizar los momentos en los que conectamos con nuestro inconsciente individual, que al mismo tiempo pienso que es un inconsciente colectivo que todos nosotros compartimos. Esos momentos en los que te evades de la realidad de la vida cotidiana son momentos en los que interfieren los sentimientos por ejemplo cuando estás enamorado de una persona, cuando sientes o percibes las cosas que te rodean de manera diferente al resto.

Otro de los ejemplos en los que te puedes evadir de esa realidad es cuando tu cuerpo reacciona a ciertas sustancias ingeridas y te adentras en otro mundo paralelo al que vives con normalidad. Añado que la realidad de los enfermos mentales también pertenecería a un tipo de esfera de la realidad diferente a la que estamos acostumbrados a percibir. En cuanto a este tema ha estado muy debatido a lo largo del tiempo, siempre se ha relacionado al arte y la locura, recordemos por ejemplo al doctor Hans Prinshorn. Dentro de la “locura”, hay diferentes tipos de problemas mentales y destaco los de problemas de la personalidad como puede ser la esquizofrenia, el trastorno bipolar de la personalidad o psicosis maniacodepresiva o el trastorno obsesivo compulsivo. Los señalo porque me llaman la atención, porque he podido conocer uno de ellos desde cerca y porque localizo síntomas parecidos a las de un artista a punto de realizar una creación. Son enfermedades en las que los enfermos lo que persiguen es una búsqueda de bienestar en otra realidad diferente a la que estamos acostumbrados porque esta no les convence o están interesados en vivir en ella.

El último ejemplo de evasión de la realidad, y el más cercano a mí como artista, es el del estado en el que entras en el momento de la creación. El acto creativo se desarrolla en el preciso momento de conexión con el inconsciente interior del individuo, el cual está presente en la realidad físicamente pero se evade a algún tipo de esfera de la misma.

La realidad ordenada, consciente, la que está presente y percibimos con mayor claridad es la que hemos construido a lo largo del tiempo. Se organiza a través de un presente, de un “realissimum de mi conciencia”, (BERGER, 1968). En esta realidad se organizan nuestros pensamientos y acciones y nosotros hemos sido los causantes de su interpretación hasta denominarla y vivirla como tal. Uno de los factores por los que hemos establecido esta realidad como real ha sido el lenguaje y este al mismo tiempo es el que nos permite mantener relaciones sociales tanto con otras personas como con nosotros mismos.

El ser humano tiene la necesidad de expresarse mediante algún tipo de lenguaje ya bien sea gráfico, oral o simbólico como en el caso de las disciplinas artísticas. Tiene dicha necesidad para encontrarse presente en esta realidad de la vida cotidiana e intentar entender tanto su entorno como lo que desconoce del mismo. Mediante la comunicación se hace presente la existencia del individuo, es como una extensión del pensamiento y de la emoción. A la vez que se necesita comunicarse mediante diversos mecanismos, se necesita también compartir esos pensamientos y emociones, sentir que en algunas ocasiones hay una cierta reciprocidad para mantenerse vivo. El lenguaje hace presente la expresión interior del individuo y el arte la conexión entre su interior y el exterior que le rodea.

Voy a adentrarme en el mundo de la creación artística porque es una forma de comunicación o expresión y conexión que hace el individuo con su yo interior. El artista o creador realiza un viaje desde la realidad de la vida cotidiana hasta su inconsciente para más tarde salir de nuevo e intentar encontrar algún tipo de verdad o misterio que se le oculta en la presente realidad. Todo ello está totalmente condicionado por el mundo social que le rodea y toda la educación que haya recibido muestra de alguna manera no solo su propia identidad sino la del entorno que le rodea. Cada imagen que es vista es causante de un pensamiento y de una emoción determinada y ello va generando a cada persona y su forma de ser y de percibir el mundo. Por ello los individuos que hayan tenido una educación y una visibilidad de elementos similares durante toda su trayectoria tendrán similares sensibilidades e intereses estéticos. “El artista no transforma nada, no cambia el mundo. Lo que verdaderamente transforma el artista, mientras evoluciona, transforma y completa sus lenguajes, es a sí mismo. Y es este hombre, transformado por el arte, el que puede desde la vida tratar de transformar la realidad”, (UGARTE, 1996).

A algunos rasgos de identidad se ven más transformados a corto plazo que otros obviamente; por ejemplo la forma de relacionarse, las personas son menos cercanas, más desconfiadas porque mediante la pantalla de un ordenador no puedes sentir. El gusto estético también es algo que ha cambiado o transformado porque ahora se puede acceder a conocer a muchos más artistas que antes. Hablando sobre los espacios o las zonas urbanas en particular, actualmente las ciudades en el contexto occidental son muy similares estéticamente.

Nombrando a un ejemplo cercano como artistas escultores que han trabajado el tema de identidad y la escultura en la cultura vasca, Oteiza y Chillida, dos grandes artistas de la cultura vasca que hacen presente las características de este lugar y sus gentes a través de sus mundos simbólicos. El País vasco creo que es un punto, un espacio en concreto donde se ha generado más notoriamente la interculturalidad y donde se hace más presente que el factor de la identidad de la población se ha ido expandiendo desde lo local a lo global. Si vemos como se ha forjado o se está forjando toda una cultura podemos observar como es la identidad de las personas que la forman. Debo citar también a Eduardo Galeano y su entendimiento de la cultura popular en la que describe como un “sistema de símbolos de identidad que el pueblo preserva y crea”, (UGARTE, 1996). Símbolos de identidad que están presentes por todo el entorno que nos rodea y al mismo tiempo son creados como representaciones mismas de la propia realidad en la que vivimos.

Stavenhagen define la cultura como: “un proceso de creación y de recreación, una herencia acumulada de generaciones anteriores y un conjunto de elementos dinámicos que pueden ser transmitidos de un grupo a otro y en su caso aceptados, reinterpretados o rechazados por grupos diversos”, (UGARTE, 1996). Esta definición me trae a la memoria los procesos artísticos y a lo que pretenden. Bien, si la cultura define la características identitarias de un grupo social,-incluso me atrevería decir- a un tipo de sociedad más amplia como puede ser la sociedad occidental, y la cultura tiene el mismo funcionamiento que un acto de creación, en los dos casos se ve reflejada una identidad determinada.

La identidad es, en parte, una construcción social, pero si analizamos el proceso creativo, el cual tiene el mismo funcionamiento que un sistema cultural, encontramos que el inconsciente entra en juego; por lo que el interior individual de una persona no es una construcción social, son impulsos inconscientes en los que destaca la subjetividad la cual no está condicionada ni controlada por nada ni por nadie. Con esto quiero decir, que la identidad de una persona o de un grupo social no es totalmente una construcción social. El inconsciente aparece de nuevo en la realidad de los sueños reflejando nuestros miedos y represiones más escondidas siguiendo las lecturas de Sigmund Freud y su estudio sobre la psique. El inconsciente está presente en todas las esferas que componen las diferentes realidades que nos rodean. Han sido muchos los que han investigado sobre este concepto, como los pertenecientes al movimiento surrealista.

Nuevamente hago un paralelismo de las relaciones sociales y del proceso de la creación: cuando entablamos conversaciones con otras personas no solo formamos parte del proceso social sino que estamos describiendo, analizando, comparando juzgando y clasificando a la persona en cuestión, lo mismo nos pasa cuando estamos realizando o interpretando una obra de arte; esto nos lleva a la construcción de teorías acerca de la creatividad, la forma, la percepción y la función social.

La identidad es un reflejo de la propia persona que ha sido construido a través de una serie de condicionamientos que tiene en el mundo que transita. La cultura visual o representaciones artísticas que aportan ciertos conocimientos son un reflejo de pensamientos y sentimientos que las propias personas tienen de ese mundo donde viven.

Existen dos factores importantes, el tiempo y el espacio. Todo posee un ciclo y va cambiando dependiendo de las circunstancias y causas exteriores. El arte va cambiando de la mano de los cambios que hay en las sociedades. En las manifestaciones artísticas o en la cultura, en general, podemos observar en qué estado se encuentra una sociedad.

El arte es necesario, es una necesidad intrínseca dentro de un estado social porque es en él donde se ve reflejada la identidad. Mediante el arte se pueden realizar cambios en los cuales sea posible la mejora o desarrollo positivo de la sociedad. A través de la creación se realiza una conexión con el interior del individuo y esto es causa de múltiples rechazos, miedos, incertidumbre por parte del mundo social; el arte es rechazado o desvalorizado por parte de gran mayoría de la población porque tienen miedo a lo desconocido, tienen miedo a saber más de ellos mismos, tienen miedo a descubrir algún tipo de verdad diferente a la establecida.

Ahora bien, después de haber analizado el concepto de identidad cultural y los factores que interfieren en ella, la realidad de la vida cotidiana, como bien he mencionado anteriormente, es la que hemos escogido para vivir nuestras experiencias y realizar las diferentes construcciones y significados porque es la que percibimos con mayor claridad y es la que llegamos a entender totalmente. La fotografía capta momentos, instantes muertos de dicha realidad que curiosamente no percibimos. Por ello, me parece interesante como técnica para desarrollar este tema. En cada imagen hay un tiempo y una percepción que nosotros no somos capaces de captar mediante nuestros ojos. Además, estamos acostumbrados a observar la realidad de la vida cotidiana directamente y no a través de un espejo y desde un punto de vista más bien general y no en plano detalle.

He pretendido buscar paisajes oníricos mediante estos dos mecanismos en la propia vida diaria que he llevado durante el transcurso de este curso. El cambio de percepción de los objetos mediante su reflejo o en forma de plano detalle nos lleva a un cambio de percepción de la propia realidad, a sugerir que lo representado no es real aunque esté al alcance de nuestra visión todos los días. Podría fragmentar mi proyecto en dos vertientes: la primera de ellas la visualización de la vida cotidiana a través del reflejo y de las proyecciones de elementos y la segunda captando un elemento con plano detalle ampliando su importancia y desenfocando el fondo hasta tal punto que parece un paisaje de ensueño. Son elementos que me han ido acompañando durante toda la estancia en el País Vasco y que por alguna razón de mi propio inconsciente me han atraído estéticamente.

Ahora que ya he dado unas pinceladas sobre la cuestión de la identidad voy a adentrarme en el concepto de realidad y todas sus complejidades a la hora de percibirla, comprenderla y las diferentes discusiones sobre la misma. Guiándonos a manos del mundo de la historia del pensamiento o de la filosofía, considerándola a esta una compañera de viaje del arte en todas sus manifestaciones, voy a comenzar nombrando a Martin Heidegger y hacer hincapié en muchas de sus reflexiones acerca del término o concepto realidad. Algunos piensan que la realidad es aquel mundo perceptible exclusivamente por los sentidos; otros que la realidad es la esencia verdadera de la cosa en sí, a la cual no llega la percepción sensible. Encontramos otros postulados de algunos que deciden enfrentar la realidad divina a la realidad humana, otros por el contrario enfrentando la realidad humana con la realidad natural.

Y por último, otros ejemplos como el de la subordinación de la propia realidad frente a la realidad social. La realidad elegida por nosotros es la que percibimos a través de nuestros sentidos y la que mejor nos creemos que entendemos y a la que llamamos también la realidad de la conciencia, a la que estamos conscientes de que esta existe en su máximo esplendor. “*¿Es la conciencia a partir del ser o el ser a partir de la propia conciencia?*” Heidegger y con su trascendencia del ser ahí lo que pretende es poner en cuestión la objetividad de la ciencia y que si la percepción del ser humano cambia constantemente sobre el punto de vista de lo real, ¿Cómo puede ser que solamente tomemos una realidad como la verdadera? El entendimiento del ser sobre el mundo y sobre sí mismo va cambiando durante todo el periodo de la historia, por lo tanto el entendimiento de la realidad de lo real también. Existimos porque hay un mundo donde existir y viceversa. “La existencia trasciende”, (HEIDEGGER, 1971), el ser humano siempre intenta ir más allá de las realidades que ya conoce, siempre tiene una búsqueda constante por lo desconocido, es una necesidad de conocimiento que no cesa nunca porque él está seguro de que existen más y más cosas. El arte es un ejemplo de todas estas premisas, es una fuente de conocimiento en el que se descubren elementos nuevos cada vez que interpretar una obra. La fenomenología tanto de Heidegger como Husserl me ayudan a acceder un poco mejor al entendimiento de los elementos de la realidad y a nosotros como espectadores.

Siguiendo con Heidegger voy a hacer referencia a la interrelación entre el objeto en sí, el referente y el fenómeno o suplemento. La relación que existe entre la cosa y sus diversos referentes son las numerosas interpretaciones que se le pueden atribuir. La cosa se puede definir en cuanto encuentras el referente al que dirigirte. El referente le da el carácter simbólico a la cosa. Un ejemplo sería el valor estético que incorporamos a la cosa, siendo este un concepto abstracto, no matérico. La cosa tiene un sinfín de posibilidades, de interpretaciones, pero cuando esta pasa a ser un fenómeno, tiene un valor suplementario, un valor añadido que le va a atribuir la característica de tal.

El fenómeno tiene ya unas características determinadas, por lo tanto unas interpretaciones concretas. Tiene un elemento emocional que conecta con el espectador, particularmente si hablamos de arte. Estos se van organizando, clasificando y pasan a convertirse en objetos. Para que dichos fenómenos puedan funcionar correctamente en el mundo lo que hacemos es la construcción de realidades. En el momento que convertimos las cosas en fenómenos y objetos entendibles en nuestra realidad, neutralizamos todo, analizamos a través de la experiencia. Después la sometemos a una sensibilización extrema o también llamada *epojé* que es la encargada de darle ese carácter trascendente. No conseguimos llegar a la esencia de las cosas, pero podemos conseguir más conocimiento del objeto en sí. Es la llamada reducción fenomenológica, la conversión del objeto en un símbolo para nosotros, porque de esta manera lo elevemos de categoría y lo visualizamos trascendentalmente.

La imaginación es la responsable de poder trascender un elemento. Es la suspensión de las condiciones empíricas de existencia del objeto. En ese momento debemos parar la realidad para sumergirnos en la imaginación y así poder añadirle características especiales creando otra realidad diferente. Se debe añadir que el periodo de tiempo que realizamos un recuerdo, aunque estemos visualizando el elemento mentalmente no estamos usando nuestra imaginación. La diferencia de estas dos fases es que la creatividad interviene en esta última.

Los tres sentidos del fenómeno serían el mostrarse o el manifiesto, la apariencia o lo aparente y por último la aparición el aparecer. La primera de ellas, el mostrarse o manifestarse, la manifestación es una representación que intenta ocultar la verdadera verdad de las cosas. Lo que es manifiesto como visible representa algo que no es. La apariencia o lo aparente se muestra como lo que no es, pero que guarda alguna similitud con lo real, tiene características similares a lo verdadero. Y por último la aparición o el aparecer es lo que no mostrándose se anuncia alguna cosa que se muestra. Lo que aparece va a ocultar lo que realmente es. El medio para llegar a la estructura del aparecer es la *epojé*, es decir, hacer la reducción fenomenológica del objeto que es visualizado e intentar captar algo que a priori no se percibe para tener el resultado de llegar al máximo conocimiento de la cosa en sí. El elemento más importante en la epojé es la intuición, una energía que el individuo despliega y viaja hasta la realidad para intentar aprehender de ese contenido e introducirlo en su interior. Lo que nos llega es un reflejo de lo real pero no en sí mismo, sino para sí. Es entonces cuando nuestra intuición e imaginación entran en el juego para desvelar el ocultamiento presente en la propia realidad.

“La percepción traza un horizonte de expectativa como un horizonte de la intencionalidad, que muestra lo venidero como lo percibido, y por tanto, muestra series de percepciones futuras. Pero cada una de ellas también lleva consigo potencialidades como el “yo podría mirar hacia allá en lugar de mirar hacia ahí” podría dirigirse de otra manera el curso de la percepción en vez de dirigirlo así. Cada recuerdo me remite a una cadena entera de recuerdos posibles hasta el ahora actual, y en cada lugar de tiempo inmanente, a copresencias de que pueden ser descubiertas, etc.” (HUSSERL Y ZUBIRI, 2002).

Como hemos citado anteriormente la intuición es lo que hace posible el acceso a las cosas y a la propia realidad y a la continua búsqueda incansable de conocimiento. Henri Bergson con su vitalismo pretende forzar al máximo la sensibilidad ante todo lo que nos rodea para poder captarlo con mayor exactitud. Voy a repasar los conceptos importantes dentro de la filosofía bergsoniana, como por ejemplo que la tendencia del cambio de las cosas no es accidental sino esencial; las variaciones son consideradas como procesos de división y de disociación entre las partes y por último cada variación produce una ramificación y así sucesivamente.

La función de la intuición consiste en considerar con claridad lo que se da en una novedad incomprensible, en no realizar comparaciones con lo ya conocido sino en adaptarse con las futuras variaciones. Es un proceso de integración del tiempo, el espacio y de la materia intentándolas actualizar constantemente. La intuición es una visión concreta de lo concreto y de lo real. Esta visión es similar a la inteligencia pero se diferencia de ella en que es capaz de construir objetos artificiales útiles para la interconexión con la realidad pero no un entendimiento completo de la misma. La intuición es un desarrollo superior del instinto.

“Se llama intuición a esta especie de simpatía intelectual mediante la cual nos transportamos al interior de un objeto para coincidir en lo que tiene de único, y, en consecuencia, de inexpresable”, (BERGSON, 1966).

.La intuición está alejada del concepto al que se refiera. De la única manera de la que podemos acceder a ella es dándose lugar, surgiéndonos en nosotros mismos. Actúa mediante dos métodos diferentes: el negativo o crítico, el entendimiento o captación del objeto no coincide con la intuición y el segundo, el positivo, recurriendo al proceso del artista a través de la imagen.

“La imagen tiene, al menos, la ventaja de mantenerse en lo concreto. eligiendo las imágenes tan heterogéneas como sea posible, se impedirá que cualquiera de ellas usurpe el lugar de la intuición que está encargada de despertar, ya que entonces sería expulsada por sus rivales. Haciendo que exijan todas ellas de nuestro espíritu, a pesar de sus diferencias de aspecto, la misma especie de atención y, en cierta manera, el mismo grado de tensión, se acostumbrará poco a poco a la conciencia a una disposición particular y bien determinada, precisamente la que deberá adoptar para aparecerse a ella misma sin velo... No se le habrá mostrado nada, tan sólo se habrá colocado en la actitud que debe tomar para hacer el esfuerzo apetecido y llegar por ella misma a la intuición”. (BERGSON, 1966).

La realidad y lo virtual o lo posibles son ambas reales para Bergson y centrándome en el mundo virtual yo hago un paralelismo con el mundo de los sueños, La actividad onírica es de alguna forma una manera de realidad virtual. Es una realidad que no percibimos directamente con nuestros propios sentidos pero que de alguna forma tenemos algo de acceso a ella. Me inquieta ese mundo del inconsciente al que tenemos restringidas algunas partes de nuestro ser. Una realidad en la que dejamos momentáneamente de vivir, una especie de suspensión temporal de la memoria y de nuestro estado consciente que es reflejado a través de los sueños que a posteriori creemos recordar formando argumentos y descripciones tan objetivos que hasta nosotros mismos nos sorprendemos de lo que estamos relatando.

Voy a continuar recordando el mito de la caverna de Platón. Reflexiones sobre la realidad misma y sus percepciones. Siguiendo este mito y sus reflexiones acerca del mismo comienzo a realizar mis fotografías a las sombras o proyecciones de objetos, a los reflejos en las aguas y paulatinamente me adentro en el mundo, un mundo visto de una manera que antes no había experimentado. Ver todo alrededor con minucioso detalle me permite sentir las cosas que rodean al máximo, experimentar sensaciones que hasta el momento no había experimentado.

Mito de la caverna, Platón

“Después de eso -proseguí - compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como ésta. Represéntate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar sólo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor las cabezas. Más arriba y más lejos se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

-Me lo imagino.

- Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan unos hablan y otros callan.

-Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.

-Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?

4-Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.

-¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro del tabique?

-Indudablemente.

-Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?

-Necesariamente.

-Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?

- ¡Por Zeus que sí!

- ¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?

- es de toda necesidad.

- Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentiría en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

- Mucho más verdaderas.

- Y si se le fuerza a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que éstas son realmente más claras que las que se le muestran?

- Así es.

- Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

- Por cierto, al menos inmediatamente.

- Necesitaría acostumbrarse, para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar miraría con mayor facilidad las sombras, y después las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua, luego los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

- Sin duda.

- Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo cómo es en sí y por sí, en su propio ámbito.

- Necesariamente.

- Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

- Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

- Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

- Por cierto.

-Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y "preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre" o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?

- Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.
- Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?
- Sin duda.
- Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?
- Seguramente.
- Pues bien, querido Glaucon, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que ha en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito intelíble, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de ésta, y que en el ámbito intelíble es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado como en lo público.
- Comparto tu pensamiento, en la medida que me es posible.
- Mira también si lo compartes en esto: no hay que asombrarse de que quienes han llegado allí no estén dispuestos a ocuparse de los asuntos humanos, sino que sus almas aspiran a pasar el tiempo arriba; lo cual es natural, si la alegoría descrita es correcta también en esto.
- Muy natural.
- Tampoco sería extraño que, de contemplar las cosas divinas, pasara a las humanas, se comportase desmañadamente y quedara en ridículo por ver de modo confuso y, no acostumbrado aún en forma suficiente a las tinieblas circundantes, se viera forzado, en los tribunales o en cualquier otra parte, a disputar sobre sombras de justicia o sobre las figurillas de las cuales hay sombras, y a reñir sobre esto del modo en que esto es discutido por quienes jamás han visto la justicia en sí.
- De ninguna manera sería extraño.

- Pero si alguien tiene sentido común, recuerda que los ojos pueden ver confusamente por dos tipos de perturbaciones: uno al trasladarse de la luz a la tiniebla, y otro de la tiniebla a la luz; y al considerar que esto es lo que le sucede al alma, en lugar de reírse irracionalmente cuando la ve perturbada e incapacitada de mirar algo, habrá de examinar cuál de los dos casos es: si es que al salir de una vida luminosa ve confusamente por falta de hábito, o si, viniendo de una mayor ignorancia hacia lo más luminoso, es obnubilada por el resplandor. Así, en un caso se felicitará de lo que le sucede y de la vida a que accede; mientras en el otro se apiadará, y si se quiere reír de ella, su risa será menos absurda que si se descarga sobre el alma que desciende de la luz". (PLATÓN, 1982).

La realidad es todo aquello a lo que hemos tomado como real y nos hemos acostumbrado, pero ¿y sin nos hubiéramos acostumbrado o conocido mejor por ejemplo el mundo de los sueños? Lo tomaríamos como más real que nuestra propia vida cotidiana. Estamos en mundo atrapados entre pensamientos, imaginación y reflexiones constantes, de si esto es todo lo que nos vamos a encontrar o no; creo que tiene que haber algo más que lo que a priori percibimos porque sino no nos lo estaríamos preguntando constantemente. Estamos buscando sin cesar algo que no conocemos y queremos descubrir. El enigma se encuentra en el medio artístico o por lo menos eso es lo que quiero creer. Cada individuo dentro del mundo se refugia en una creencia para llegar algún tipo de verdad que desconoce, estos medios se manifiestan de diferentes maneras: la religión, la ciencia, el arte....

Continuando con el referente más inspirador de mi trabajo, "el mito de la caverna" en La República de Platón, diré que la elección de la tonalidad de las fotografías presentadas es el blanco y negro porque quiero llevar al espectador hasta la esencia de la imagen que la asocio con las formas de los objetos o paisajes oníricos que pretendo crear. El preso comienza a reconocer en el mundo exterior una vez que sale de la caverna en la que está prisionero, las sombras de los objetos proyectados, las sombras porque son entidades menores que los objetos en sí mismos, son una disminución sensorial de los objetos que las proyectan. La silueta que aparece crea incertidumbre y al mismo tiempo ayuda al espectador que las contempla a crear a reconstruir de nuevo un mundo. Una sombra es una ausencia de luz, es una manifestación perceptiva de algo indirectamente por ello, nos crean dudas y algo de miedo a lo desconocido.

El mundo de las sombras siempre ha estado asociado a un mundo negativo incluso en muchas culturas asocian directamente la propia alma con la sombra.

Debo señalar el relato infantil de Peter Pan en la escena cuando este se despega de su sombra y para él es muy importante y decide coserla otra vez para nuevamente ser uno. La información que nos proporciona la sombra de todos los objetos que percibimos es fundamental para su contracción y su ubicación, e incluso su interpretación. Concluyo con el apartado de las sombras diciendo que según estas afirmaciones me atrevo a decir que si las sombras son fundamentales y tan importantes estarán más cerca de la verdad de la realidad del objeto en sí y del mundo que nos rodea.

Las sombras son reflejos llenos de oscuridad que nos hacen sumergirnos en más allá del objeto. Por ello dedico mis primeras fotos a esta fase, que al mismo tiempo pertenecen al primer periodo de ideación del proyecto cuando estaba con el tema de la identidad entre manos.

La segunda percepción del prisionero de la caverna de Platón sería los reflejos de los elementos del mundo que nos rodea en el agua y yo añado además en diversos materiales reflectantes como por ejemplo diversos metales o los espejos. El espejo es un medio por el cual nos permite observar o percibir de una forma a la que no estamos acostumbrados por lo tanto podemos captar más detalles de esta forma. Un ejemplo sencillo de percepción más detallada mediante el espejo se trataría de contemplar la simetría y las proporciones de un dibujo. Si lo contemplas directamente puedes percibirlo de manera correcta en cambio si lo sitúas frente al espejo percibes elementos que antes no te habías enterado. Con esto quiero decir que mediante la fotografía del mundo que nos rodea en espejos, el agua o elementos metálicos que nos permitan observar la imagen del exterior en ello se puede acercar más a la captación con mejor detalle de la propia realidad.

La tercera fase sería cuando va reconociendo ya elementos directamente de la propia realidad pero de una manera subjetiva en cada individuo. A esta tercera etapa asocio la tercera toma fotográfica de paisajes oníricos, son fotografías en plano detalle enfocando desde cerca elementos por los que me he sentido atraída estéticamente y de fondo he dejado el entorno que le rodeaba al elemento intentando que parecieran sueños o paisajes oníricos como los llamo. He tratado de intensificar la importancia de cosas que pueden pasar desapercibidas sino eres un buen observador. La tercera forma de percepción de nuestro prisionero sería la realidad en sí misma, la realidad tal cual es, o mejor dicho la realidad tal cual como nosotros creemos que es.

La fotografía no es una mera copia de la realidad tal cual como la denominamos. La realidad que hemos escogido y tomado como real es la que podemos percibir con nuestros sentidos y a la que la mayoría tenemos conciencia de que estamos en ella. Esta realidad de la vida cotidiana es mucho más compleja de lo que aparentemente parece.

La fotografía no puede captar como nuestros sentidos pero puede acceder a cosas que nosotros no podemos contemplar sin la ayuda de esta máquina. La fotografía es una máquina de registrar pero añadiría que es capaz de registrar construyendo al mismo tiempo una forma de percepción del mundo individual.

Siguiendo los escritos de Orson Wells y continuando con el concepto de realidad pero ya abarcando el mundo de la fotografía, que es el medio utilizado para la realización de mi proyecto artístico he de mencionar la siguiente frase: “*La cámara fotográfica es más que una máquina de registrar, es un medio a través del cual nos llegan mensajes de otro mundo, de un mundo que no es el nuestro y que nos conduce al corazón de un secreto*”. (SOULAGES, 2005).

Cada persona percibe la realidad del mundo que nos rodea de una forma diferente y a veces sucede que grupos de personas coinciden en algunos rasgos de esa percepción. Esto es sabido mediante el lenguaje, la expresividad y las relaciones sociales. Pero hay otro factor importante que interviene entre la cámara fotográfica el objeto seleccionado, la sensibilidad y el conocimiento del sujeto. A posteriori intervendrán también la sensibilidad y el conocimiento del espectador que va a contemplar la obra.

3. HIPÓTESIS

¿Qué realidad es más real, la que vivimos diariamente y a la que nos hemos acostumbrado y operamos de manera inconsciente, mecánica, porque se crea una rutina de la que no podemos escapar y de la que somos presos? ¿O la realidad onírica a la que tenemos acceso durante las horas de sueño y en algunas ocasiones durante la práctica de la vida cotidiana y mediante el acto creativo? ¿Si esta es la única realidad que existe por qué tenemos la imperiosa necesidad de buscar algo más allá de nuestros sentidos, mediante la ciencia, el arte, las religiones, etc.?

Algunos se aferran a la única realidad a la que tienen acceso más fácilmente por miedo de descubrir cosas que no les gusten demasiado. ¿Por qué nos surgen grandes preguntas una vez que llegamos a una edad adulta y a un cierto grado de conocimiento? ¿Por qué somos unos incansables buscadores, a veces, de verdades universales que realmente no existen? Por miedo, por temor a no poder controlar todo aquello que nos rodea. Por ello, a mí me ha interesado indagar en aquello que desconozco paradójicamente, la propia realidad. La vemos todos los días y no sabemos nada acerca de ella. Lo que primeramente vemos no es lo importante sino lo que está oculto, lo que necesariamente te tienes que parar a observar si quieres descubrir algo más interesante.

“El hombre se siente afectado en su realidad y en el modo de estar en la realidad. Esto no es ya sentirse atónito. Es otra cosa: es sentimiento. Todo sentimiento tiene un intrínseco y formal momento de realidad... Sentimiento es “atemperamiento a la realidad”. Tener un sentimiento es estar atemperado de una cierta manera a la realidad. Modificar un sentimiento es cambiar el atemperamiento. (ZUBIRI, 1989).

“Sentimiento: modo de estar realmente en la realidad o si se quiere, de sentirse realmente en la realidad”, (ZUBIRI, 1989).

Para mí todas las formas de percepción de la realidad son posibles y verdaderas y en todos esos fragmentos o posibilidades de percepción hay algo interesante por descubrir. La sensibilidad adecuada es el factor primordial para percibir todas esas realidades o diferentes tipos de estado dentro de la misma y mucha gente solamente podrá disfrutar de la práctica de la vida diaria porque le faltará ese factor importante e imprescindible. Ese otro tipo de realidad al que me refiero puede ser disfrutar de esas pequeñas cosas, detalles que te rodean, ensueños, soñar despierto mientras te desocupas durante un corto periodo de tiempo, unos segundos quizás, sobre lo que estás realizando en tu rutina diaria. A veces eso ocurre cuando te fascina, te apasiona algo, cuando hay alguna fuerza exterior que te atrae de un elemento particular que acabas de percibir y al mismo tiempo sucede la experiencia estética. Cuando disfrutas de la belleza de algunas formas del mundo exterior que curiosamente no sé muy bien por qué pero algunas veces conecta profundamente con tu yo más íntimo y personal.

Los sentimientos, la sensibilidad, están cambiando de manera desmesurada en la actualidad. El trato social es más distante y frío, hay una gran ausencia de sensibilidad generalizada y me gustaría que perdurara de alguna manera. Por ello apuesto por el arte y en particular con la fotografía.

En nuestros sueños se reflejan constantemente imágenes que percibimos en nuestra vida diaria por ello fotografié en zonas que han sido mi camino diario durante todo este último periodo de tiempo hasta la actualidad.

3. METODOLOGÍA

En cuanto a la técnica que he seguido para elaborar toda mi propuesta práctica ha consistido en una primera fase previa de documentación bastante extensa en la que me fui informando y leyendo a grandes maestros de la estética como Merleau Ponty, Martin Heidegger, Jaques Lacan y buscando a numerosos artistas que trabajan con la temática de la identidad que fue la que más me llamó la atención desde un primer momento.

En cuanto me puse a realizar las fotografías al mismo tiempo tuve una asignatura dentro del segundo cuatrimestre que estaba dedicada a orientar el trabajo de fin de grado nos propusieron que hiciéramos mapas conceptuales y personales en los que resumieran muy concisamente el proyecto personal y el transcurso de todos los años de la facultad. El tema principal era el de la identidad pero resultó que por el que más interesada estaba era el de la realidad. Pretendía trabajar sobre una temática e inconscientemente fui adentrándome en el mundo de la realidad y sus diferentes fragmentaciones y tipos.

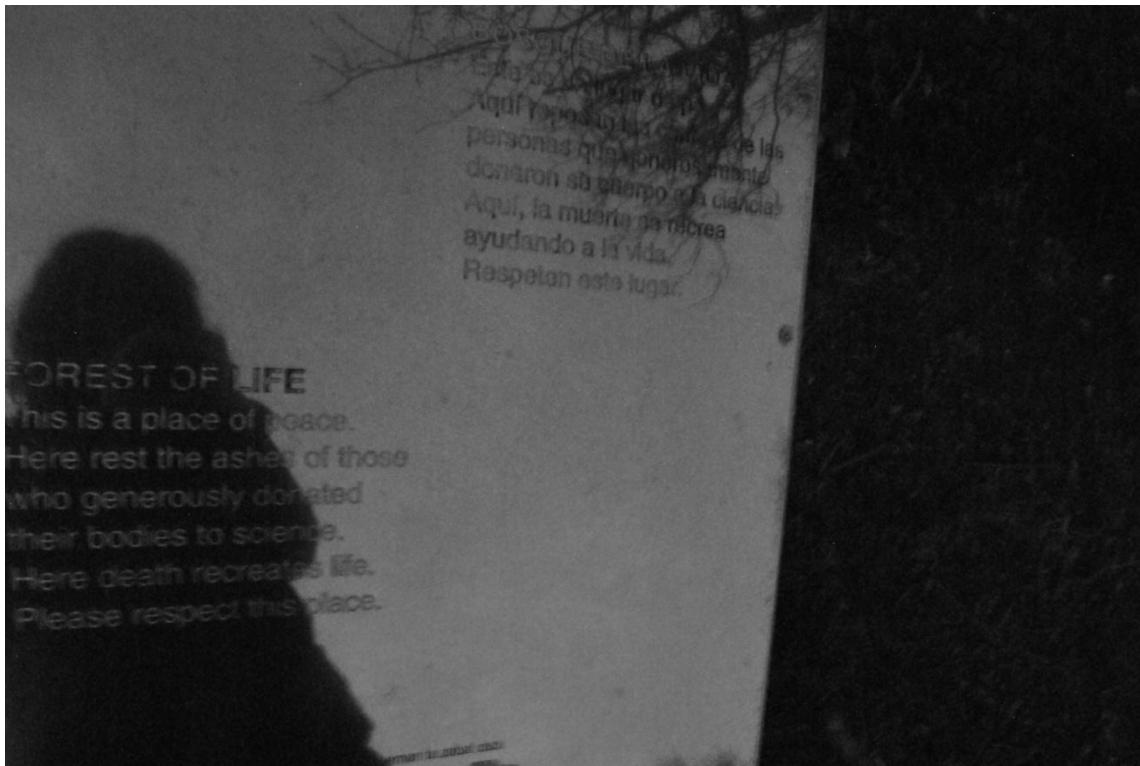
Cuando supe lo que estaba indagando sin darme cuenta las mismas investigaciones se redujeron en base a diferentes teóricos como por ejemplo Jaques Lacan-Sigmund Freud, Martin Heidegger, Merleau Ponty, Gaston Bachellard, André Kérstez entre otros.

La fotografía es la técnica que he seleccionado y utilizado porque aparte de sentirme identificada totalmente con ella, los conceptos y rasgos a investigar y a tratar estéticamente creo que encajan con el medio. El hecho de que existen elementos que se puedan captar con la cámara fotográfica que con el ojo humano no es un punto de partida por el comenzar e interesante. Y el incesante dilema que comenzó ya en tiempos de su creación, el de si es más real una fotografía o la propia realidad comentado en páginas anteriores y en base al libro de Soulages y la estética de la fotografía.

La fotografía como el arte de los posibles, de los cambios repentinos o de las conexiones con el yo interior y con el exterior. El arte de la perversión, de la transgresión, de la locura, se la ha denominado de muchas formas intrigantes. Mediante la fotografía se puede rever un momento determinado dentro de un espacio en concreto otra vez, puedes fijar el tiempo a través de una imagen real.

Es una realidad diferente a la que estamos acostumbrados a percibir con nuestros propios sentidos. He captado imágenes de sombras, reflejos y directamente de la propia realidad. Comencé con las sombras de personas desconocidas y a posteriori con las de mí misma. Después me atrajeron los reflejos de diferentes elementos que veía todos los días, reflejos tanto en el agua como elementos metálicos donde se reflejaban imágenes diversas. Finalmente pasé a observar con pleno detalle todo lo que me rodeaba directamente sin estar proyectado en ningún medio, pero con plano detalle creando así mis paisajes oníricos. Todas ellas tienen un orden respecto a la visión del prisionero de la caverna del mito de Platón; cuando sale de ella descubre que lo primero que reconoce son las sombras, después los elementos que están reflejados en las superficies que permiten este fenómeno y a posteriori comienza a ver la realidad, ahí es donde introduzco mi punto de subjetividad e intento unir diferentes realidades, la realidad que hemos tomado como real, la de la práctica de la vida cotidiana, la que percibimos mediante nuestros sentidos con la realidad onírica. Las tres imágenes del final son abstracciones, como una síntesis de todo lo anterior, de las tres fases anteriores, es como una conclusión de la percepción que podría funcionar también con el principio. Me imagino un ciego que está empezando a recobrar la visión, podría compararlo con la realidad del prisionero de Platón.

Todas las fotos tienen formato horizontal porque creo que transmite mejor las sensaciones de calma, sosiego y tranquilidad. El color del blanco y negro lo asocio directamente con el color del paso de tiempo, el pasado, instantes que dejan de existir en el momento que el botón se pulsa. El blanco y negro porque expresa melancolía, es más dramático, nostálgico y es todo aquello que yo he sentido por esos lugares por los que he pasado. Para darle una mayor importancia a la esencia, a las formas de las figuras que aparecen. Y un motivo más es el de que si por ejemplo me imagino que si en la hipotética situación de no haber visto nunca este mundo creo que lo comenzaría a percibir en blanco y negro; por último mencionaré con la teoría del color que este realmente no existe y que solo son percepciones subjetivas a través de la refracción de la luz. Por todo ello he querido trabajar con blanco y negro exclusivamente. La temática o concepto consistiría como ya he mencionado el de la realidad o esferas de realidad, título que propongo para este proyecto.



“Sombra 1”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp. Fotografía digital en B/N.

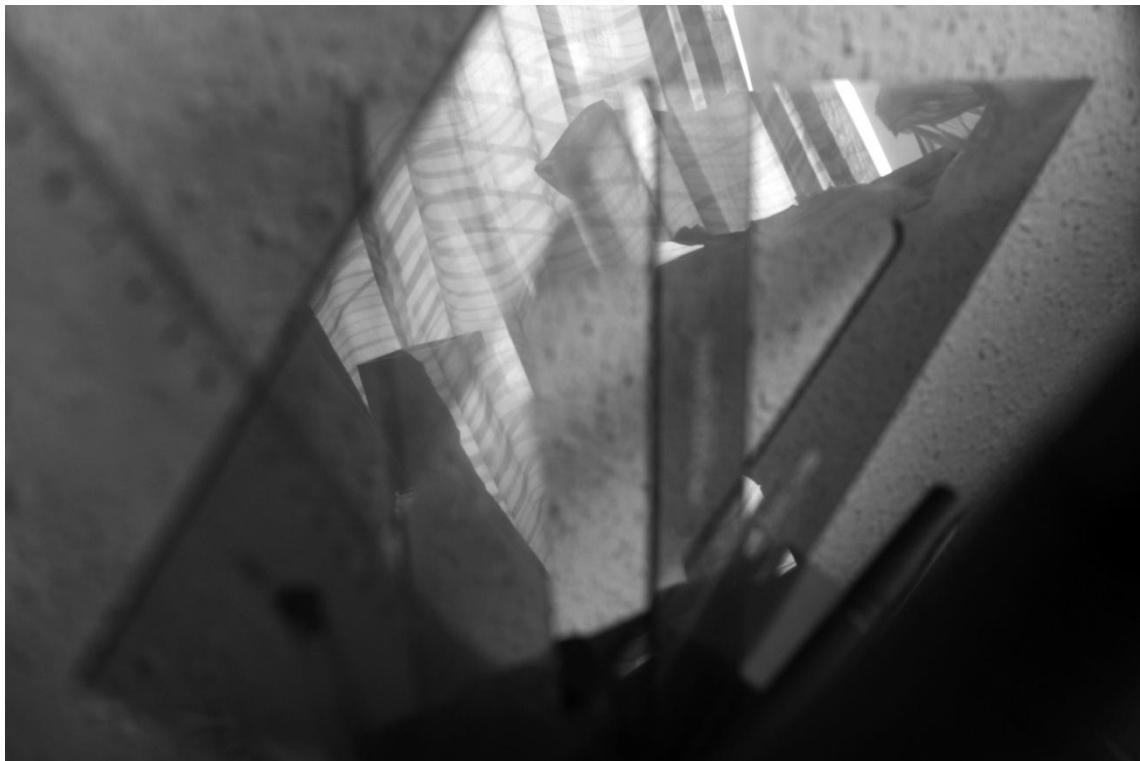


“Sombra 2”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp. Fotografía digital en B/N

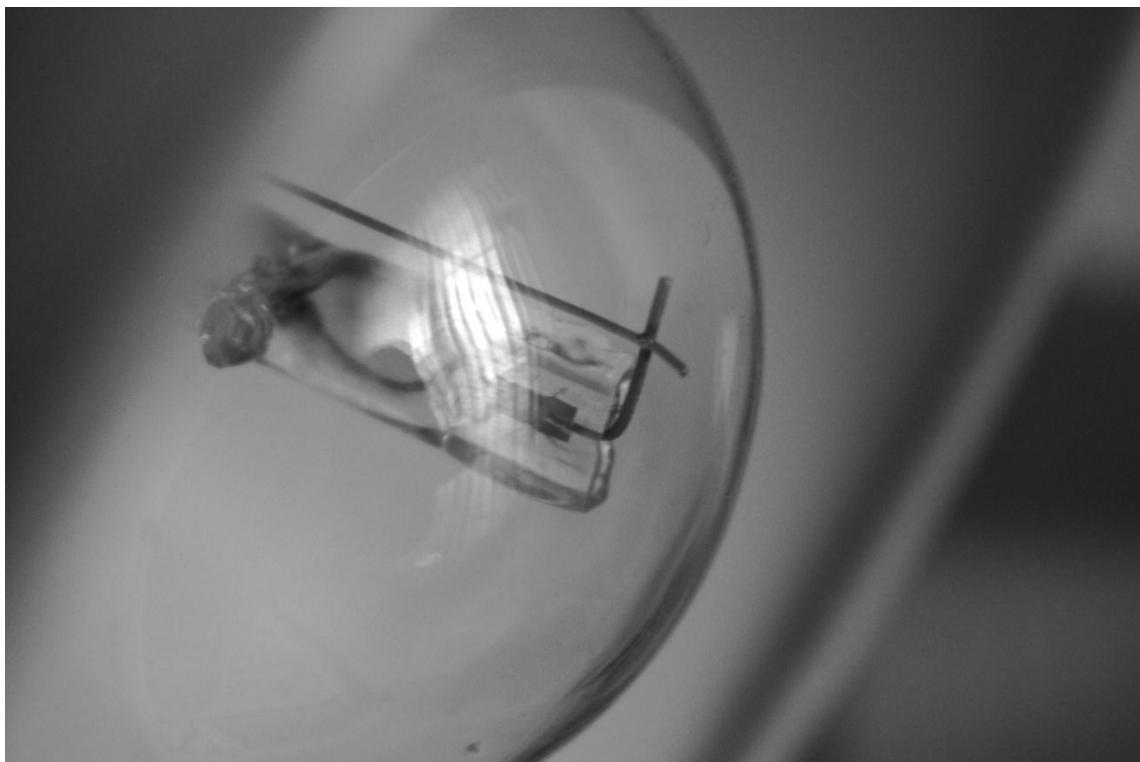


“Sombra 3”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp, Fotografía digital en B/N

Para hablaros sobre la gama cromática que he utilizado debo nombrarlos al fotógrafo Hervé Rabot, su trascendentalidad y el significado del blanco y del negro. El negro, la oscuridad la muerte, esa parte inalcanzable de una imagen que nos lleva directamente a conectar con nuestra imaginación. El blanco, la luz que juega entre las sobras y las figuras seleccionadas que parecen querer decirnos el mensaje oculto pero en forma de un murmullo tenue. La forma en la que se entrelazan la figura y el fondo me transmite dinamismo, pero al mismo tiempo me intimida, me transmite miedo, incertidumbre. Esa sombra es fruto de un pasado pero parece que sigue estando ahí, ¿las sombras son materia inerte, son como nuestro reflejo del propio inconsciente o simplemente es luz que lucha por escapar de la soledad y la oscuridad eterna?



“Reflejo 1”, Leioa, 2014, 5184x3456px, 72x72ppp, Fotografía digital en B/N



“Reflejo 2”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp, Fotografía digital en B/N



“Reflejo 3”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp, Fotografía digital en B/N

Los reflejos son elementos propios de la vida cotidiana pero que no nos transmiten las mismas sensaciones. Es el medio por el cual somos capaces de reconocernos por primera vez, ¿qué pasaría si no existieran? ¿Seríamos capaces de reconocernos y de empezar a comunicarnos con otros seres iguales que nosotros sin saberlo? Los reflejos de elementos que un futuro desaparecerán al igual que se empieza a borrar la imagen reflejada a causa del movimiento del agua o como en el reflejo 1, la imagen proyectada aparece totalmente fragmentada en varias partes pero todas ella tan precisas como los objetos que aparecen a escena; o en el caso de la bombilla que paradójicamente está apagada pero encendida gracias al reflejo tenue que parece entreverse gracias a la luz de la propia habitación.



“Reflejo 4”, Bilbao, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp, Fotografía digital en B/N.

Esta imagen fue de las primeras que realicé y con la primera que sentí algo especial. Se trata de la escultura en primer plano de Anish Kapoor, “El gran árbol y el ojo”, consistente en 80 esferas de acero inoxidable reflectante y sostenida mediante tres ejes. Pero fui un poco más allá y me sedujo la imagen reflejada tantas veces que estéticamente me parece muy interesante. Son como diferentes realidades o la misma desde diferentes puntos de vista donde suceden hechos iguales. Estuve mucho tiempo observando lo que pasaba desde el reflejo y realizando muchas tomas a este motivo. Me pareció tan fascinante que escogí el título de mi proyecto a partir de esta imagen: “Esferas de realidad”.



“Reflejo 5”, Leioa, 2014, 2896x1944px, 300x300ppp, Fotografía digital en B/N.

Esta fotografía está tomada habiendo visitado muchas veces el Guggenheim. Se trata de un plano detalle de la escultura “Tulipanes” de Jeff Koons, esta fue una de las fotografías que más me sorprendió al tomarla en blanco y negro al ser muy colorida la original. Bilbao parece ser en blanco y negro por la climatología. Me parece interesante la deformidad de la imagen y el ritmo que se crea en la composición y el reflejo mismo del museo, porque al fin y al cabo es lo que más representa esta ciudad y durante este año es la que más he transitado.



"Reflejo 6", Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp, Fotografía digital en B/N

Esta imagen está realizada sobre un reflejo de una ventana. Tiene un fuerte carácter simbólico, la ventana al mundo exterior pero desde fuera del edificio. No solamente se puede ver a través de una ventana, también es posible hacerlo mediante el reflejo causado por la luz desde el exterior. ¿Desde donde se perciben más rasgo, características, peculiaridades del mundo: a través de una ventana abierta directamente mirando a la realidad o mediante el reflejo desde fuera y cerrada?



"**Paisaje onírico 1**", Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Planos detalle de elementos del entorno por el que más he transitado en esta última estancia creando con ello fondos difusos del paisaje natural de su alrededor. Intentando en este ejemplo mezclar conceptos escritos y estéticos para ofrecerle una mirada al espectador de paz y tranquilidad pero también invitándole a la reflexión sobre la realidad, sobre el mundo donde vive y sobre sí mismo. Aprovechando un grafiti realizado por alguien desconocido con anterioridad y perdiendo la mirada hacia el paisaje del fondo forman una unidad.



“**Paisaje onírico 2**”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.



“**Paisaje onírico 3**”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N



“*Paisaje onírico 4*”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.



“*Paisaje onírico 5*”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.



“**Paisaje onírico 6**”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Esta vez los ingredientes fueron un banco solitario del camino, un enfoque hacia la parte de debajo de una de sus patas y una tela de araña más una preciosa luz de atardecer hicieron posible la realidad de otro paisaje de ensueño más para la serie. Nuevamente aparecen los elementos de contrastes de luminosidad, líneas rectas mezclándose con curvas y elementos delicados como focos de atención para la mirada del espectador. Enfoque de primer plano que muestran las texturas de los elementos de interés per todo ello con un fondo general para intentar perder un poco a la percepción visual.



“**Paisaje onírico 7**”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Elementos naturales del entorno tratados de una manera especial, destacándolos al máximo llegándolos a convertir en el protagonista de la historia. En busca y captura de movimientos y sucesos tal sutiles como el caminar de una hormiga en su pequeña realidad en esa magnífica flor. Paisaje de ensueño donde la belleza de naturaleza se hace presente cuando muchas veces pasa desapercibida. A veces lo que verdaderamente importa es lo que más desapercibido pasa.



"Paisaje onírico 8", Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Una simple valla de alambres con pinchos y madera pasa a ser mi protagonista en este caso. Elementos naturales que son manipulados por el ser humano, entremezclados con el paisaje natural forman una bella composición. El alambre forma el centro de la composición y el que le da dramatismo y dinamismo al mismo tiempo al resto. Es un juego de contrarios, por un lado la madera un elemento más cálido y por otro el alambre totalmente frío y distante. Los dos elementos tienen diferentes texturas que llamaron mi atención desde un primer momento, pero la unión de ambos es lo que hizo posible mi interés y tras ella la realización de la fotografía. Todo ello sin olvidarnos del fondo tenue que aparece al fondo de la imagen, un monte espectacular que queda disipado a lo lejos.



“Paisaje onírico 9”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Un poste de piedra y metal se adentra entre el cielo del anochecer en Leioa. Aparece a lo lejos otro elemento de mi interés estético, los postes de alta tensión, objeto que abunda en estos lugares. Un fuerte contraste entre lo elementos naturales y los creados por el ser humano nos llevan directamente a observar ese cielo que aparece como de la nada y nos invita a contemplarlo y a sumergirnos en nuestros propios pensamientos. Ese punto de mira que lo forma el elemento metálico del poste de piedra señala hacia un lugar que solamente es el único punto el cual está más iluminado.



“Abstracción de sombras”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

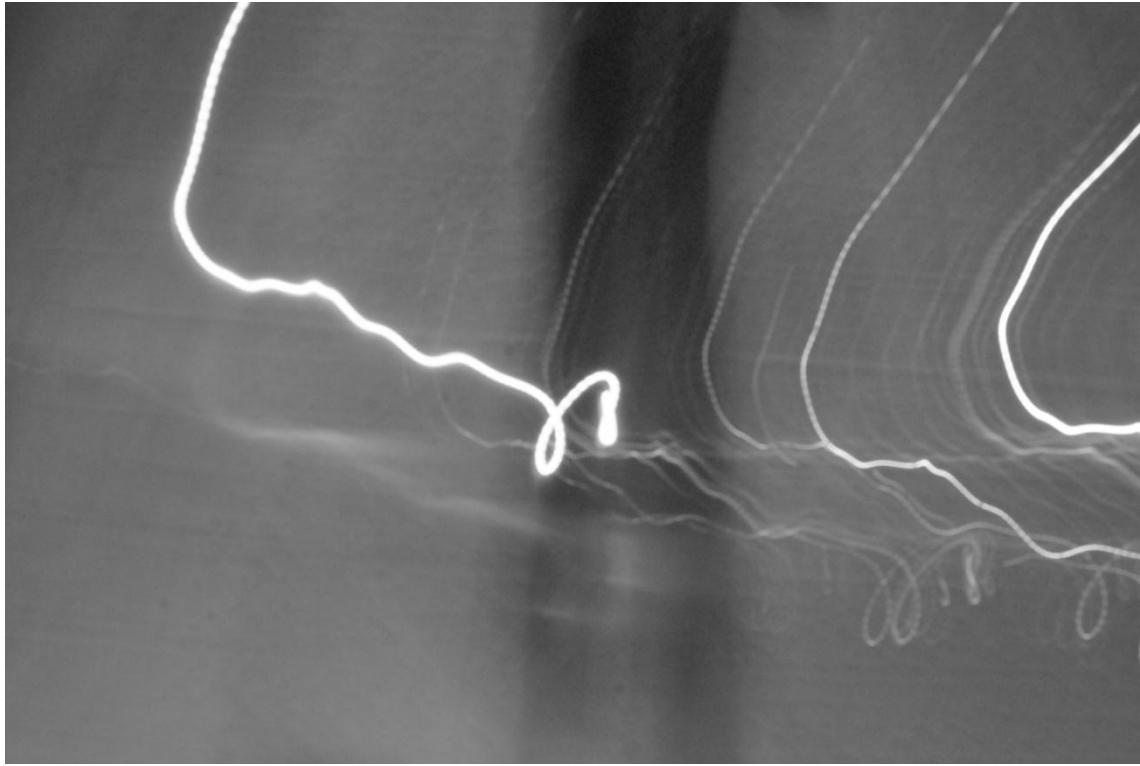
Abstracción de las sombras que con anterioridad titulé cárcel pero después modifiqué a este actual título. Cárcel porque a veces nos sentimos encerrados dentro de este mundo y no sabemos cómo solucionar algunas cosas. El concepto creo que ha quedado pero la serie fue evolucionando. Estaba en la sala de estar en el momento de esta fotografía reflexionando y realizando otras fotos a través de la ventana y a través de diversos vasos y objetos de vidrio cuando de repente me fijé en la esquina de la habitación y vi esa sombra que me atrajo. Esa sombra resultado de la proyección simple del marco d la ventana que se formaron esas líneas irregulares y tan perfectas que fueron de mi asombro y tuve que dejar huella fotográfica de ello.



“Abstracción de paisajes oníricos”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp.

Fotografía digital en B/N.

En esta fotografía en particular he utilizado el objetivo tipo macro sobre la superficie de la arena de la playa y enfocando con mayor claridad una suave línea tenue en el centro de la composición. Estuve durante días realizando tomas fotográfica en esos entornos en particular y como acostumbro, siempre que me es posible, recoger elementos naturales de la arena pensé en utilizar un objetivo que me permitiera ir más allá de lo que suelo ver a simple vista. Me llamó la atención un fósil que estaba totalmente agujereado por el desgaste del tiempo y concluí en esta fotografía de la sedimentación de la arena.



“Abstracción de reflejos”, Leioa, 2014, 3456x2304px, 72x72ppp. Fotografía digital en B/N.

Estas tres últimas corresponden a la serie de abstracciones de toda la toma anterior, de las tres fases: la de las sombras, los reflejos y paisajes oníricos. No puede identificarse ya nada figurativo, son como reinterpretaciones de la interpretación. Conclusiones, marca para darle el broche final a mi serie abordando el tema de la realidad. Y esta en particular, sucede cuando estaba experimentando con movimientos de la cámara de noche y directamente hacia la luz proveniente de las farolas del camino que suelo transitar a diario. En un momento determinado fui controlando más o menos esos haces de luz y conseguí hacer una serie de paralelas curvas, unas continuas y otras discontinuas y todo ello separado por el centro de la farola para darle un contraste más notable.

CONCLUSIÓN

Vivimos en un mundo en el que todos nosotros estamos rodeados por multitud de apariencias, son todo representaciones de lo real, manifestaciones sobre lo que pensamos y sentimos. El lenguaje mismo es una herramienta de representación, comunicación con el mundo que nos rodea, con los seres que nos rodean y que comparten las mismas o parecidas inquietudes: entenderlo y tratar de llegar a algo mejor, todo el tiempo vivimos una búsqueda incansable de algo que no sabemos muy bien qué es exactamente pero seguimos en ello. Pues bien, mi herramienta de búsqueda es la fotografía. A través de ella, aparte de descubrirme como artista he sentido algo especial, un tipo de vínculo especial con el arte nunca antes había sentido. La realidad es algo muypreciado que debemos cuidar y admirar todos los días porque no sabemos si estará siempre ahí para hacerlo. La fotografía es el medio pero la verdadera herramienta para acceder a todos los espacios de nuestra realidad es la sensibilidad. La sensibilidad te conduce hacia el conocimiento del mundo, de las personas que te rodean y hacia el conocimiento de ti mismo. Todo está en constante movimiento y todo cambia, incluso nosotros mismos. El arte cambia a la misma velocidad que la realidad pero los artistas tenemos la clave para que todo ese cambio vaya por el buen camino, todo mejore y estemos un poco más cerca de conseguir la felicidad y el bien común.

BIBLIOGRAFÍA

- BACHELARD, Gastón (1949), *La psychanalyse du Feu*, París: Gallimard, [S.L],
- BACHELARD, Gastón (1958), *El aire y los sueños: ensayo sobre la imaginación del movimiento*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BACHELARD, Gastón (1978), *El agua y los sueños: ensayo sobre la imaginación de la materia*, México: Fondo de Cultura Económica.
- BACHELARD, Gastón (1994), *La tierra y los ensueños de la voluntad*, México: Fondo de cultura económica.
- BARTHES Roland (1999), *La cámara lúcida: nota sobre la fotografía*, Barcelona: Paidós.
- BERGER, Peter L. ; LUCKMAN, Thomas (1968), *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires: Amorrortu.
- BERGSON, Henri (1966), *La introducción a la metafísica. La intuición filosófica*, Buenos Aires: Siglo Veinte.
- BOURDIEU, Pierre (1979), *La fotografía: un arte intermedio*, México: Nueva imagen,
- BOURDIEU, Pierre (1995), *Las reglas del arte*, Barcelona: Anagrama.
- BOURDIEU, Pierre (2000), *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus.
- BRIGGS, John (2001), *Espejo y reflejo: del caos al orden: guía ilustrada de la teoría del caos y la ciencia de la totalidad*, Barcelona: Gedisa.
- DROIT, Roger-Pol (2013) *Pequeñas experiencias filosóficas entre amigos: romper los códigos de la vida cotidiana*, Barcelona; Paidós,
- FERNÁNDEZ RIVERA, María Luisa; RAMOS Agustín. (2010), *El laberinto de los sueños*, Éibar: Hilargi Ediciones S. L.
- FERRER Vicente (2004), *El encuentro con la realidad*, Barcelona: Planeta.

- FISCHER, Ernest (1973), *La necesidad del arte*, Barcelona: Península.
- FREUD, Sigmund. (1997), *Obras completas*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- FREUD, Sigmund (1979), *Psicopatología de la vida cotidiana*, Madrid: Alianza.
- GEERTZ, Clifford. (1994), *Conocimiento local: ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Barcelona: Paidós.
- GEERTZ, Clifford (1998), *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa.
- HEIDDEGGER, Martin (1971), *El ser y el tiempo*, México: Fondo de cultura económica.
- HUSSERL, Edmund; ZUBIRI, Xabier (2002), *Intencionalidad, actualidad y esencia*, Salamanca: Universidad pontificia de Salamanca.
- MAQUET, Jaques (1999), *La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte*, Madrid: Celeste.
- MARINOFF, LOU, *Más Platón y menos prozac*, ediciones B, Barcelona, (2001).
- MARLEAU-PONTY, Maurice (2003), *El mundo de la percepción: siete conferencias*, México: Fondo de Cultura Económica.
- OGDEN, C.K. ; RICHARDS. I.A (1964), *El significado del significado: una investigación acerca de la influencia del lenguaje sobre el pensamiento y de la conciencia simbólica*, Buenos Aires: Paidós.
- PLATÓN, *La república o El estado*, (1982). Madrid: Espasa-Calpe.
- SOULAGES, François (2005), *La estética de la fotografía*, Buenos Aires: La Marca.
- TARKOVSKY, Andrei. *Stalker* [DVD]. Barcelona: Track Media. 2006.
- TARKOVSKI, Andrei. *Solaris* [Dvd]. Track Media, Barcelona, 2006.
- UMBERTO, Eco. (1973), *La definición del arte*, Barcelona: Martínez Roca.
- WATZLAWICK, Paul (2010), *La realidad inventada: ¿cómo sabemos lo que creemos saber?*, Barcelona: Gedisa.